

TRABAJO DE INVESTIGACION FINAL

Javier Milei y la nueva derecha populista argentina:
Análisis de los discursos de apertura y cierre de la
campaña legislativa 2021 en CABA.

Autor/es:

Melconian María Victoria LU: 1136435

García Santiago LU: 1141596

Carrera:

Licenciatura en Ciencias de la Comunicación

Tutor:

Stecconi, Natalio

Año: 2022

Javier Milei y la derecha populista argentina

Resumen: La aparición de Javier Milei en la arena política argentina trajo un arduo debate en cuanto a su discurso político. Definido como fascista, neofascista, neoliberal, liberal, libertario, etc, se presentó la oportunidad al finalizar su campaña de 2021 de realizar un análisis discursivo más abarcativo. Entendiendo su discurso propio de las nuevas derechas populistas, se abordó su estudio para comprender su vínculo con este fenómeno a nivel global y destacar su especificidad como fenómeno local.

Palabras clave: populismo, derecha política, libertarianismo, elecciones, discurso político.

Abstract: The appearance of Javier Milei in the Argentine political arena brought an arduous debate regarding his political discourse. Defined as fascist, neo-fascist, neoliberal, liberal, libertarian, etc., the opportunity presented itself at the end of his 2021 campaign to carry out a more comprehensive discursive analysis. Understanding his discourse as characteristic of the new Right-wing populism narratives, its study was approached to understand its link with this global phenomenon and to highlight its specificity as a local phenomenon.

Key Words: populism, political right, libertarianism, elections, political discourse.

Problema de investigación

En los últimos años la problemática del populismo ha despertado un enorme interés académico y mediático. La aparición de partidos y líderes vinculados a las derechas europeas con características populistas fueron dando lugar a un cada vez más extenso corpus teórico respecto del tema. Su punto más alto arribó con la consagración de Trump como presidente de los Estados Unidos y con la conclusión del Brexit. Como destaca Benjamin Moffitt (2022), el comité editor del diccionario Cambridge seleccionó, en el 2017, la palabra “populismo” como “Palabra del año”.

En el mundo -y en la región- se viene dando un fenómeno político donde los *outsiders* toman relevancia en las instancias electorales, logrando empatizar con una sociedad “cansada de los políticos tradicionales”. Otros casos que han sido también estudiados pueden ser Castillo, Bolsonaro, entre otros, en los que algunos ni siquiera eran parte de un partido político tradicional.

En el plano local, ha sido la figura de Javier Milei la que más ha despertado los debates en relación a su discurso. Desde su aparición mediática y su salto a la arena política se lo ha catalogado de fascista, neofascista, populista, entre otros. Si bien hay más o menos artículos fundamentados, aún su abordaje no termina de ser completo y no ha sido enmarcado dentro de un proyecto de análisis específico. La cuestión se entiende debido a lo reciente de su aparición, no tenemos dudas de que mientras se redactan estas palabras otros proyectos se deben estar proponiendo objetivos similares.

Economista matemático, amante de los perros, estilo de rockstar, pasado futbolero, el perfil que Javier Milei fue construyendo lo catapultó para ser en su profesión el más convocado a los medios durante el año 2018. Milei ha sido un caso de éxito del uso político de la pandemia, creando un movimiento “anti cuarentena”, para salir a la escena política, sumando a la vez seguidores cansados por el encierro y la política, entre los cuales se encontraban una gran cantidad de jóvenes. La idea de la libertad como norte inapelable encontró el terreno ideal para consolidar a Milei como el estandarte de aquellos que estaban desencantados con la política e indignados con la cuarentena, sobre todo para una derecha que históricamente le ha sido esquivo el voto joven.

Con un estilo ondulante entre el “name-dropping” y una verborragia subida de tono entre el insulto y la incorrección política, su crecimiento en las encuestas culminó con un tercer puesto (17% de los votos) en las elecciones legislativas del año 2021 que tuvieron lugar en la Ciudad de Buenos Aires. Su primera medida llevada a cabo fue el sorteo de su sueldo como diputado, la cual fue su mayor promesa de campaña y con la que logró captar la confianza de sus votantes. En los meses recientes, transitando el 2022, ha tenido que adoptar una cierta moderación y, además, ha afrontado su primera crisis. Una interna en su partido, declaraciones que en principio se catalogan como “desafortunadas” y un conflicto sobre el uso de pasajes de avión provenientes de su función pública vinculados a su campaña han frenado su avance en las encuestas. Sin embargo, el candidato de La Libertad Avanza sigue convencido en presentarse a las elecciones presidenciales que se realizarán en 2023.

Teniendo en cuenta la construcción de su perfil político y los discursos de Javier Milei de su campaña política de 2021 nos proponemos abordar las preguntas que impulsan nuestro trabajo. **¿Adopta Milei características identificadas con líderes populistas? ¿Cuál es su especificidad dentro de esa categoría?** Siendo que, el propio diputado, se define como popular y no populista.

Nuestra intención es determinar si efectivamente nos referimos a un discurso populista (concepto que no escapa a su propia fricción y que en este trabajo será también abordado), pero sobre todo entender su especificidad como fenómeno local, esto es, atendiendo a la construcción identitaria que realiza, al modo en que construye al otro, de qué manera establece ese vínculo con sus partidarios, qué reconstrucción de la historia nacional hace y de qué manera se vincula con esta.

Si bien el surgimiento de Milei en la política es algo reciente, dispondremos de los discursos de la campaña de 2021, por lo que podremos construir un material que abarque desde sus comienzos durante el período del aislamiento en el 2020 y lo correspondiente a la campaña política del año pasado dando un material suficiente para considerar factible un análisis que pueda aportar conocimientos al estudio del caso.

Algunas consideraciones en cuanto al contexto

Destacamos por un lado el concepto de “régimen de desigualdades múltiples” que plantea Dubet(2019) en su obra. En su análisis el autor describe el paso de un régimen de desigualdades en el cual las mismas eran vistas a grosso modo vinculadas a los ingresos económicos de los individuos, constituyendo grupos más homogéneos tanto en tamaño e intereses a otro que entiende a las desigualdades con mucho mayor detalle y apertura en su visión. A este nuevo régimen el autor lo define como de desigualdades múltiples, en donde el ingreso es solo uno más de los indicadores, siendo otros el nivel de educación, la zona en que se vive, el género, etc.

En la actualidad entiende que los gobiernos han llevado adelante agendas más proclives a resolver cuestiones relacionadas al feminismo o grupos minoritarios y no han resuelto problemas vinculados al régimen de desigualdades clásico (el temor al desclasamiento), lo que en cierto modo genera una idea de *forgotten man*, en donde el hombre blanco heterosexual se ve desplazado y por momentos humillado mientras que “a los otros” se les ayuda y beneficia desde el estado. Esto genera un anclaje de las pasiones tristes como el odio, la bronca, el resentimiento, en los discursos políticos que logran una gran adherencia.

Cabe destacar que el momento cúlmine de la imagen de Javier Milei, ocurrió durante la pandemia por Covid 19 que afectó de manera mundial, pero en particular en Argentina ya que el aislamiento obligatorio duró, aproximadamente, hasta noviembre de 2020, con restricciones.

Durante este tiempo el concepto de “libertad” estuvo muy presente porque representaba exactamente lo contrario a lo que estaba ocurriendo en aquel momento. Milei hizo un perfecto uso político de esta situación, desde el primer momento fue un descreído de los dichos de los infectólogos acerca del virus:



Fuente: Twitter, @javiermilei.

Esto se replicó por redes sociales, medios, e incluso programas de stream en Youtube, este espíritu contrario a la autoridad, llevó a los seguidores de Milei a esparcir sus convicciones. Su participación en manifestaciones anti cuarentena, de quema de barbijos, impulsó y fogueó cada vez más sus ideas.

Su crítica al Estado Nacional, en cuanto a los subsidios económicos, las aplicaciones de vacunación y de testeo, el "abuso" por parte del Estado -imponiendo vacunas, tapabocas, cuarentenas- y el intento de controlar a la población, todo esto llevó a una cosecha de descontento, elevada por la pandemia, que desembocó en la candidatura de Javier Milei en las elecciones legislativas en 2021.

En este "atropello a la libertad", los jóvenes seguidores de Milei, en su mayoría de 20 años, se rebelaron frente a una "casta política" que los hundió, hunde y hundirá.

Estado del Arte

En relación al estudio del tema notamos obviamente debido a lo próximo del fenómeno que no había en sí estudios específicos del fenómeno Milei. Si se han publicado varias notas periodísticas de gran valor, pero no papers o estudios que avancen con metodología científica. El mejor trabado en este sentido pertenece al historiador Pablo Stefanoni quien en su obra *¿La rebeldía se volvió de derecha? Cómo el antiprogresismo y la incorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)* estudia el fenómeno de las nuevas ultraderechas a nivel global y a Milei en particular cuando habla de la Argentina. Stefanoni entiende que no se puede simplemente suponer a Milei como una reversión de "viejos discursos", su intención es desmenuzar los elementos que componen el fenómeno y comprender cómo conviven en Javier Milei una visión libertaria conservadora/reaccionaria. Avanza sobre la influencia de la escuela austríaca pero también desarrolla la presencia de Rothbard como referente del economista argentino. Dando un

devenir de las corrientes libertarias, dado que la misma ha sabido acoplarse en pensadores de todo el arco político.

A nuestros fines, este trabajo nos clarifica el universo de referentes económicos que pueblan el discurso de Milei y que constituyen gran parte de su identidad. Resulta ser el trabajo más cercano a nuestros intereses en cuanto al estudio de Milei, a pesar de que no tome su discurso en sí, echa luz sobre la construcción de su figura, de la convivencia de elementos que en apariencia serían discordantes.

En ese sentido, quien nos ofrece una mirada sobre el anarcoliberalismo es Dvoskin (2019). En este artículo el autor trabaja un breve reflexión vinculada a la obra del semiólogo Marc Angenot y la posibilidad de “lo decible” y los consensos en una sociedad, en ese marco expone un paralelismo entre la aparición de un discurso terraplanista al cual compara con el discurso económico libertario.

Para Dvoskin, al tratarse de una ciencia social resulta más difícil exponer las falacias económicas libertarias, sobre todo cuando en el día a día las personas se encuentran más preocupadas pensando en cómo llegar a fin de mes que en la reflexión sobre la redondez de la tierra.

Por último, luego de realizar un recorrido por el desarrollo del anarcoliberalismo y de políticas económicas neoliberales (posneoliberales), el autor deja en claro su intención: es la coyuntura de crisis la que permite que discursos como el libertario crezcan sin un basamento científico sólido. Dvoskin entiende que esta corriente provee soluciones sencillas (el estado y los políticos como culpables) y a la vez la posibilidad de una postura “rebelde” o “antisistema” que confiere una satisfacción frente a este panorama. En ese sentido surge el nombre de Javier Milei como caso en la Argentina identificado con este fenómeno. Sin duda la aplicación o traducción de mucho de lo que comenta el autor es viable en nuestro país. La inflación golpea muy duro a la sociedad, el clima de corrección política para un sector se vuelve agobiante y se entiende a la incorrección como algo sano. Estallar y evitar los buenos modales es la respuesta a un contexto que con buenas maneras nos hunde en la crisis económica y moral.

En ese contexto, nos pareció interesante el trabajo de Campos (2021), quien describe lo que denomina como la “derechización” del campo político argentino. El autor entiende que los medios, como La Nación +, impulsaron esa tendencia, que a su vez se vincula a una construcción más conservadora que responde a un perfil masculino/reaccionario. A su vez, destaca las estrategias de Juntos por el Cambio para ofrecer un camino electoral de “derecha dura” con Macri y Bullrich a la cabeza. En ese terreno de retroceso “progre”, quien, para el autor, mejor representa un perfil varonil, reaccionario, antisistema, que hace gala de su castidad es Javier Milei. Lo que aportaría a esta “derechización” es el voto joven, que históricamente representa un desafío para la derecha.

Campos deja ver entonces que, a su parecer, la unión de Milei y Juntos por el Cambio podría construir finalmente una derecha que pueda ampliar su base electoral. Este artículo nos aporta una visión del rol de Milei como referente extremo de la derecha, incluso sobrepasando a Macri y a Patricia Bullrich. En ese contexto, se esclarece un rol, es decir, hoy la derecha extrema con Milei “rejuvenece” y eso hace que su figura se vuelva más que tentadora para un armado de un bloque de derecha.

Por otra parte, el populismo cuenta con una extensa bibliografía al día de hoy. En ese sentido la elección del material se correspondió con el trabajo de Casullo (2019). La autora comienza desanclando al “populismo” como un concepto coyuntural, lo busca en el pasado, desde los griegos con Aristóteles hasta nuestro presente. Desarrolla su devenir y construye una matriz de funcionamiento, reconoce elementos que hacen o no que un discurso pueda ser de corte “populista”.

Sobre la idea del “mito populista” avanza analizando casos de diferentes regiones culminando con la última campaña de Mauricio Macri. Frente a otras corrientes teóricas, Casullo encuentra al populismo en el discurso y lo entiende como una estrategia política fundamental para los tiempos de crisis. Este concepto de “mito populista” nos resultó sumamente enriquecedor al análisis discursivo actual del fenómeno político.

Objetivo general

- Analizar los discursos de [apertura](#) y [cierre](#) de la campaña política de Javier Milei correspondiente a las elecciones legislativas 2021 en la Ciudad de Buenos Aires para poder describir su desarrollo dentro de un discurso populista.

Objetivos específicos

- Analizar en el discurso de Milei aquellos elementos que integren las categorías de líder, héroe y villano que en su conjunto construyen el mito populista.
- Analizar los elementos que sean narrados en el discurso por Milei que lo vinculen a él o a su partido con figuras o sucesos de la historia argentina.

Hipótesis

- El discurso de Javier Milei durante su campaña 2021 en los actos de apertura y cierre es de tipo populista.

Marco teórico:

Para llevar adelante nuestra investigación es necesario establecer el bagaje teórico con el cual abordaremos el concepto de populismo y distinguir entre el fenómeno liberal, neoliberal y libertario.

El estudio sobre populismo genera enormes tensiones, su definición puede variar junto con su metodología de análisis. Siguiendo a Moffitt, destacamos tres enfoques para su abordaje. El enfoque ideacional entiende al populismo como una idea perteneciente a la familia de los “ismos” (liberalismo, anarquismo, socialismo, etc). Uno de sus principales referentes es Mudde (2004) quien ve al populismo como una “ideología delgada” que separa entre “pueblo” y “élite”, y donde el primero se destaca por su homogeneidad, unificación y “pureza” moral. Se considera “ideología delgada” dado que el populismo por sí solo no se

sostiene y debe acoplarse a otras ideologías. Es de esta manera que podríamos hablar de populismos de derecha o izquierda.

El segundo enfoque es el estratégico, aquí el populismo no sería una *característica* sino más bien *algo que se hace*. El populismo es “un modo de práctica política” (Jansen, 2011) principalmente asociado a un líder.

Por último, Moffitt presenta el enfoque discursivo-performativo. Quienes destacan en este campo son seguidores de la Escuela de Essex fuertemente influenciada por Laclau y Mouffe. Este enfoque combina teorías postestructuralistas y retoma el concepto de hegemonía de Gramsci, concibiendo al discurso en un contexto de lucha de poder donde la intención es fijar significados e identidades. Aquí “pueblo” y “élite” se construyen en el discurso, no traen un significado previo. Este tipo de enfoque no preguntaría ¿quién es el pueblo?, su preocupación estaría en saber ¿cómo se construye el pueblo? No hay identidades políticas dadas, las mismas se construyen dando especial atención a la capacidad performativa del lenguaje siguiendo la línea de Austin(1975), donde el lenguaje, además de describir, opera sobre el mundo. Este enfoque también destaca por proponer una gradación de populismo y no una definición binaria, puede aplicarse con mayor o menor intensidad. El enfoque discursivo-performativo será el que utilizaremos.

En cuanto a la tríada liberalismo-neoliberalismo-libertarianismo, daremos un lineamiento general dada su extensión, pero que consideramos importante al desarrollo de nuestra investigación. El liberalismo siguiendo a Bobbio (1995) “como teoría económica es partidario de la economía de mercado; como teoría política es simpatizante del Estado que gobierne lo menos posible”. Morresi marca tres etapas del liberalismo, clásica, moderna y contemporánea. Siendo la clásica la surgida en el siglo XVII de la mano de la preocupación por la libertad del individuo (derechos civiles) y la protección de la propiedad privada, teniendo a la vez una enorme desconfianza hacia el poder político de carácter discrecional. Adam Smith provee con “la mano invisible” una piedra angular para la visión económica, en donde los agentes económicos podrán beneficiarse -y beneficiar a la sociedad- en la persecución de sus intereses personales. "Laissez faire, laissez passer" será su lema.

El autor destaca una segunda etapa encabezada por John Stuart Mill, donde habla de un liberalismo moderno o “social”. La aparición de la democracia presenta un nuevo escenario de lo político junto con la aparición de las “clases populares”. Se hace necesario poder regular y controlar a través del Estado para lograr una cohesión que ya no ven tan clara con la simple “autoorganización”. El autor ubica este período entre comienzos del siglo XIX y finales del siglo XX.

Por último, llegamos al “neoliberalismo”. Este concepto resulta discutido, incluso Milei dirá que no existe. Siguiendo a Brown y Morresi, podemos localizar su aparición a partir de la Mont Pelerin Society, que, luego de la crisis del 30, buscó renovar al liberalismo caído en desgracia como culpable del caos económico. Sumado a esto, la aparición de la teoría keynesiana y su reinado hasta los años 70, dará el tiempo para que estos intelectuales vinculados a la MPS debatan y construyan la renovación que el liberalismo necesita, siendo así que con la caída del Estado de Bienestar ven el momento propicio para que sus economistas comiencen a llevar adelante planes neoliberales en distintos países, siendo Chile el primero de ellos y teniendo luego un gran reconocimiento a través de Thatcher y Reagan. El modelo neoliberal apunta a dismantelar el Estado Keynesiano, pero a la vez, siguiendo a Brown, busca trabajar a nivel moral. Es decir, si bien propone una línea económica de ajuste fiscal, flexibilización laboral, libre movimiento de capital y concentración del mismo, la autora destaca el rol que llevará en la mentalidad y la moral de los individuos. Con el correr del tiempo el neoliberalismo acumuló una carga peyorativa y nadie hoy encuentra quien se autodenomine “neoliberal”, en esa línea destacamos el trabajo de Morowski (2014) en donde analiza al “movimiento” que no se atreve a decir su nombre. Por último, Harvey (2015) entiende al neoliberalismo como proyecto utópico en donde el objetivo final es reorganizar la economía capitalista internacional o bien como un proyecto político, en donde la prioridad está puesta en restablecer las condiciones de acumulación de capital y restaurar el poder de las élites económicas. El autor sostiene que en la práctica ha resultado ser lo segundo. Es decir, si bien el neoliberalismo sostiene argumentos de dignidad y libertad, su aplicación ha derivado en lo opuesto.

En cuanto al abordaje del libertarianismo, seguiremos en línea con Stefanoni (2021), quien destaca el rol de Rothbard para la construcción de una línea libertaria-conservadora (teniendo en cuenta que el fenómeno libertario sintoniza desde el dial libertario hasta el anarquista). El pensamiento libertario reniega de la función del Estado y entiende que se debe dar prioridad a

la libertad y autogestión de los individuos, dado que todo planeamiento cae en la “fatal arrogancia” que describe Hayek (1988), quien propone continuar los ordenamientos espontáneos de nuestras sociedades. Volviendo a Rothbard, este economista fue uno de los fundadores del partido Libertario en Estados Unidos, partido del cual se alejó por considerarlo cooptado por libertarios de izquierda más preocupados por la liberalización de la droga y la oposición a la guerra que por la función del libre mercado. Luego de abandonar el partido, trabajó en unir las ideas libertarias al conservadurismo. Es clave este autor para comprender el bagaje identitario político de Milei. De corte reaccionario, el paleolibertarianismo, como lo denominó Rothbard, busca promover instituciones tradicionales como la familia, la iglesia y la empresa en contra del Estado, tomando valores conservadores e incluso autoritarios. Antes que la autoridad del estado, se ubica la autoridad social, antes que la intervención estatal, está el mercado.

Por último, destacamos el lugar del análisis del discurso en nuestro trabajo. Si bien hemos marcado la importancia de Laclau para la comprensión del fenómeno populista a través de la visión discursiva, nuestra propuesta toma un rumbo alternativo. Siguiendo el trabajo de Casullo (2019), nos interesamos por la construcción de un mito populista dentro del discurso de campaña de Javier Milei. La autora destaca en su trabajo que un mito populista debe al menos lograr tres objetivos: i) definir al pueblo (nosotros); ii) definir al villano que daño al pueblo; iii) Justificar la necesidad de ese líder como reparador del daño causado y quien llevará adelante la lucha por la redención. Notamos entonces que este mito podría considerarse una estructura vacía, la cual se amolda, a través del relato del líder, al entorno local donde surge.

Metodología

Nuestra intención es poder recuperar dentro de los discursos de apertura y cierre de campaña de Javier Milei, los elementos que construyen el mito populista en su narrativa. Para ello entendemos que este mito en particular se construye con las categorías de líder, héroe y villano, siguiendo el camino propuesto por Casullo (2019).

Como líder tiene un perfil de outsider que debe ser atendido en su especificidad, a su vez, es él quien narra el mito, quien describe al héroe y a los villanos y quien nos cuenta cuál fue el daño causado al pueblo. Es por ello que consideramos únicamente tener en cuenta su

narración dado que consideramos que a partir de ella podemos reconstruir el mito en su totalidad. Por su parte el héroe que sería en este caso el pueblo será definido entonces por el líder: quién es, sus características, etc. Por último, el villano cabe destacar que tiene una concepción dual: exterior e interior, este último también se lo define como traidor.

Análisis

En cuanto a los discursos a analizar

En medio de los Bosques de Palermo un tumulto de personas de todas las edades se reúnen para iniciar “la gesta para la reconstrucción de Argentina”. No es un día como cualquier otro, es el comienzo de la carrera política de una persona que un año atrás solo hablaba como economista, hoy habla desde otro lado.

Ingresa al escenario como una auténtica estrella de rock, a los gritos, saludando y cantando. Flamean banderas negras y amarillas, se trata de la bandera de Gadsden, una bandera amarilla con una serpiente cascabel en espiral y en posición defensiva, también aparece la imagen del león: su aspecto desprolijo y su apodo “*peluca*” afianzan su imagen de león de la cual él se apropia, se muestra con el pelo despeinado y sin cortar simulando una melena.

Su objetivo es claro, reunir a los leones, dejar atrás a los corderos y unirse a la casta para destruirla, como un auténtico caballo de Troya. Ingresar al sistema político, sin formar parte de él, simplemente para vencer al enemigo desde adentro. Lo esboza en una promesa: “Vamos a lustrar los zapatos y sacarlos a patadas en el culo”.

Milei no está incluido en el “ellos”, él forma parte del “nosotros”, -los laburantes, los que laburan y “los cagan”- es uno más de todos los que están allí, pero esta no es una tarea para “tibios y políticamente correctos” es una tarea para los “leones que despertaron”.

El 6 de noviembre de 2011, el capítulo final de su campaña política: el caballo de Troya ya está construido, solo hace falta entrar. “Estamos frente a un cambio de época, frente al renacer de las ideas, de la libertad. Estamos iniciando el camino para volver a ser potencia”. El 14 de noviembre de 2021 tras las elecciones legislativas, La Libertad Avanza, el partido creado por él, obtuvo el 17% de los resultados. La primera parte, la entrada a la política, ya estaba hecha.

El líder, el villano y el héroe:

El líder

“Hola a todos, yo soy el León”, canta Milei en la apertura de su acto replicando la canción de la banda de rock La Renga. Él mismo se define: es un león y viene a “despertar leones”. La figura del líder, como marcamos, es fundamental para narrar el mito populista. Es a partir de esta narración que realiza Milei que las piezas se acomodan para formar el universo libertario. Entonces no es menor el detalle de autodefinirse león, cuando muchos otros de sus seguidores lo llamaban “peluca” debido a su llamativo peinado.

Los perfiles de outsiders que generalmente se han visto recurren al empresario exitoso (Trump, Macri), al soldado patriota (Perón, Chávez), al líder social(Lula), sin embargo, el caso de Milei trae un perfil que hemos definido como académico rebelde. Su discurso se destaca por un componente pedagógico en el cual explica elementos de economía y cita a los autores casi a modo de manual, sin importar el contenido de su discurso, siempre aparecen autores como Hayek, Rothbard y Adam Smith. El hecho de incluir a economistas académicos y frases complejas en su discurso, logra generar una sensación de intelectualidad y snobismo.

Además, en cuanto a su componente rebelde, revolucionario, se destaca por sus estallidos verbales en los cuales ataca tanto a “la casta” como a “los zurdos”, a viva voz, con la garganta y la cara roja insulta sin pudor alguno a los villanos locales, a los traidores. A la casta afirma “sacarla a patadas en el culo”, “gobierno genocida” y en cuanto a “los zurdos” los encierra a todos así sean comunistas, socialistas, y todo lo que abarque ese rango como “asesinos”, quienes a su vez son inferiores moral y estéticamente.

Lo que vemos entonces es por un lado un perfil que destaca por citar académicos en sus discursos, por explicar “los errores” en los cuales incurren sus rivales y a la vez insultar a viva voz a ciertos sectores que componen el ellos.

En sus discursos constantemente surge el insulto a la “falsa oposición” y a los “zurdos hijos de puta”, aunque la definición del liberalismo conste de "El respeto irrestricto al proyecto de vida del prójimo. Basados en el principio de no agresión. En defensa de la vida, la libertad y

la propiedad". En este caso es interesante destacar que esta definición es siempre la misma, como dijimos a modo de manual, tanto es así que sus militantes la repiten con él.

Es de este modo en que entra la primera fase de dividir entre un ellos y nosotros, ellos: la casta, los zurdos (comprendidos por todos aquellos que acepten una sola idea socialista). El enemigo hacia arriba es la casta política, hacia abajo son los militantes y "progres" que militan una agenda en pos de las minorías y el feminismo. Es allí donde radica la "rebeldía" de Milei que ataca al *status quo* hoy promotor de políticas públicas que buscan resolver desigualdades más propias del régimen de múltiples desigualdades.

A la vez, su perfil de outsider queda marcado en su discurso cuando destaca su salto a la política como un "sacrificio" en el cual se viene a meter al barro para "pelear desde adentro". Él mismo no escapa al término, en más de una oportunidad se ha definido a sí mismo como ["outsider"](#), nuevamente es la repetición del líder la que va construyendo la narrativa.

Notamos también que su discurso en particular es bastante desorganizado, aunque repetitivo. El discurso de apertura de su campaña no difiere demasiado del de cierre. Ciertas ideas o frases son repetidas exactamente igual o muy parecidas, al punto de generar una facilidad para su repetición, como vimos por ejemplo con la definición de liberalismo.

Destacamos también el papel que toma la moral en el discurso de Milei. Aparece lo malo y lo bueno. Hay un elemento épico, Milei es el bueno y en su discurso también destaca la "batalla moral". Se trata entonces de una gesta. Se plantea la política en términos de bondad o maldad.

Volviendo al trabajo de Brown (2020), ocurre la operación de moralizar el mercado y mercantilizar la moral. El mercado como institución es bueno y la sociedad, sus individuos, deben competir. En Milei surge muy claro, si somos buenos es porque somos capitalistas o liberales. Somos buenos por una cuestión económica. Y, al hablar de la sociedad, aparece el análisis de costo de oportunidad, competencia, el lenguaje económico define a la sociedad en el discurso de Milei.

Finalmente, surge un concepto clave en el discurso: la libertad. Durante la pandemia, Milei fue un gran crítico de la cuarentena. En sus discursos mantiene esa crítica, acusando al

gobierno de “asesino” por los muertos por COVID. En términos de Laclau (2005), aunque no sea un análisis propio “laclausiano”, podemos ver como libertad es uno de los significantes vacíos más importantes. Uno de los pilares sobre los cuales Milei comenzó y luego afianzó su figura y su partido. Libertad en un concepto posible de tener fricción en su definición. Sin embargo, Milei logró tornarla hacia una concepción individualista y cercana a la propiedad privada. Construyendo un estandarte para avanzar en su campaña.

El héroe

Cuando surge la figura del héroe, del pueblo o del *nosotros*, resulta interesante que es muy abarcativa. Si no se es parte de la casta ni un “zurdo progre”, podemos entrar perfectamente en el nosotros narrado por Milei. Esto ayuda a que pueda generar un *catch all*, término con el cual se define a la posibilidad de un partido a generar adhesiones de todo al arco político. Las personas de distintas ideologías pueden sentirse atraídas.

Milei define poco al *nosotros*, surge en algún momento “los trabajadores”, “los que se rompen el culo laburando”. Sin embargo, no hay mayores definiciones. El líder que tanto habla de sí mismo y del *ellos*, en este caso deja abierto el cuadro, la narración. Pero, como hemos visto, la explosión de Milei, su indignación bien pueden representar la indignación del *forgotten man*.

Lo que sí define Milei son los valores de occidente, los beneficios del capitalismo y los horrores que traen aparejadas las modificaciones de leyes del colectivo LGBT. Vemos entonces como lo que surge de la obra de Brown (2020), aparece en el discurso de Milei. El conservadurismo-neoliberal, pero presentándose como novedoso.

Esto merece una visión más detenida. Actualmente los gobiernos capitalistas han tomado, hasta cierto punto, agendas que se podrían denominar progresistas. Argentina como caso viene sufriendo embates económicos hace ya tiempo, una muestra muy clara es la enorme inflación. Entonces, lo que surge de esto, en paralelo con Dubet, es una indignación frente a esa “agenda progre” y la crisis económica. Milei se horroriza frente al Ministerio de la Mujer y la avanzada de derechos que corrompen la igualdad ante la ley. En este sentido, su discurso se torna anti-establishment. Y, quienes históricamente eran los “rebeldes” como los partidos de izquierda, hoy defienden iniciativas que nacen de esa “agenda progresista” del gobierno.

En esta operación comprendemos como Milei se torna rebelde y anti-establishment, generando un atractivo en un público indignado.

Vemos cómo, si bien no hay tanta definición clara del nosotros, surgen estas características que, en definitiva, dan las pautas para comprender que se valora como bueno o malo dentro del *nosotros*. El héroe se va conformando por decantación de todo lo que va narrando el líder. Y, recordemos, se trata de una gesta. *Ellos* son los malos.

El villano

Como hemos mencionado anteriormente, el villano tiene una condición dual: exterior e interior. Milei dedica gran parte de su discurso al villano, al *ellos*. Al villano exterior lo identifica con todo aquello vinculado al socialismo o comunismo, vale aclarar que su concepción del socialismo es más que amplia. Esto se debe al hecho de considerar a Keynes como el gran villano exterior. Esto no surge directamente de los discursos que hemos tomado, sino siguiendo a Stefanoni (2021).

En su obra de teatro, “[El consultorio de Milei](#)”, el economista argentino cuelga varios cuadros, entre ellos se encuentran Von Hayek, Rothbard y Keynes. Sin embargo, a pesar de la sorpresa de su presencia, la razón por la que está ahí queda develada cuando Milei comienza a gritarle al economista inglés todo tipo de insultos y los errores que ha cometido. El mal que ha causado. Teniendo en cuenta que Keynes ha sido quien ha promovido la idea de la intervención estatal y que ha sido sobre su teoría que se ha montado el Estado de Bienestar.

Recordemos, es el villano quien ha causado un daño al pueblo, al héroe. Ese daño sobre todo es pervertir al liberalismo, dañar a la sociedad, emprobrecerla y ponerla bajo el yugo del estado. La “fatal arrogancia” que surge en los discursos de Milei como crítica a todo intento de planificación de la sociedad y en particular de la economía es una referencia a Von Hayek. El economista austriaco, justamente, en su obra “La fatal arrogancia y los errores del socialismo”, trabaja en un tono más accesible que otras obras económicas, los errores y fallas del socialismo. Este trabajo será nombrado habitualmente en su prédica política.

Notamos entonces que la figura de Keynes puede ser vista como el gran villano, y en particular su legado: el Estado de Bienestar. Este concepto fue el eje sobre el cual giraron las

economías del mundo luego de la Segunda Guerra, o gran parte de ellas. El Estado interventor será, a los ojos de los asistentes a la reunión de la Sociedad de Mont Pelerin, la idea a dismantelar. El neoliberalismo impulsará una lucha que llevará décadas. Milei dirá que no existe el neoliberalismo porque “no existe una nueva libertad”. Cabe destacar que también al día de hoy “neoliberal” es un término peyorativo como destaca Mirowski (2014).

Sin embargo, mientras otros candidatos evitaban reconocerse de derecha -pensemos en Cambiemos y Macri- Milei no tiene problema, al contrario es con orgullo que lo dice, en reconocerse como el único candidato realmente de derecha. Volviendo a nuestra base de análisis, pensemos en el líder narrador del mito. Notamos entonces la construcción de la idea que en la política argentina “nadie es de derecha realmente” y por ende, son todos socialistas, comunistas o falsos liberales. Comienza así a trazar esa narrativa que construye al villano interno. En primer lugar los políticos: la casta. Aparece entonces esa línea que construye al populismo en su base como un ellos contra el nosotros.

Repasando, notamos como hay un villano exterior, Keynes. Marx podría ser otro de los grandes villanos en esa línea, el problema con Keynes es que pervirtió al liberalismo. Con el concepto de “Estado de bienestar” es que los políticos avanzan sobre la economía y la corrompen. En esa corrupción es que construyen su privilegio. Milei en su discurso destaca el incidente del cumpleaños que ocurrió en la quinta de Olivos, la residencia presidencial. Mientras el héroe era traicionado, perdía su empleo, no podía trabajar ni salir de su casa, la casta vivía de sus privilegios. Vemos en este caso puntual cómo el líder narra el daño y conecta elementos más generales con los específicos. De la corrupción general que produce la política y el engendro de Keynes, a la situación que transcurrió con el cumpleaños de la primera dama argentina.

Surge también otro enemigo. “El zurdo”, como dice Milei. A veces un tanto más violento, “zurdos de mierda”. Si con el concepto de casta Milei pega hacia arriba, es decir los privilegiados, con el concepto de “zurdo progre” pega hacia abajo, hacia la militancia de izquierda. Es contra ellos que se dará la “batalla cultural”. Brevemente, el concepto remite a la idea de que una vez vencido el comunismo en lo económico, dismantelado su corpus teórico de economía, su campo de acción pasó a ser la cultura. Desde allí es que plantea la batalla.

Retomemos el concepto de la gesta. Si el *ellos* está compuesto por los malos, no hay chance de diálogo. Este es un componente de populismo muy claro. La línea divisoria.

La vinculación con la historia argentina

Más allá de su construcción del mito populista, nos interesaba analizar la narración que hay en Milei de la historia argentina y a su vez, cómo se vincula esa narración con él y su partido.

Notamos que hay un nombre fundamental que se repite, el de Alberdi como pieza clave para la Constitución Nacional argentina. Es a partir de ella que “35 años después, Argentina era potencia”. Milei entonces establece un paralelismo, si él es elegido en 35 años Argentina volverá a ser potencia.

Vemos entonces un componente de visión hacia el pasado como “época mejor”. Esto va de la mano con luchas contra la “agenda progre” que avanza mal, equivocada. La respuesta ya está en nuestro pasado, tenemos dictada una Constitución Nacional y que debe ser respetada. Milei dirá entonces “Alberdi” está con nosotros.

En esa misma línea, más actual, aparece la figura de Alberto Benegas Lynch. “Somos discípulos de él” afirma Milei. Siendo tanto Benegas Lynch padre un académico dedicado a la expansión de las ideas cercanas a la Mont Pelerin Society en la Argentina, como así también su hijo.

Estas dos figuras, salvando distancia, se destacan por ser personas instruidas, intelectuales pero muy vinculadas a la esfera política. Milei traza una línea que nace en Alberdi, pasa por Benegas Lynch y culmina en su figura.

Conclusión

Vimos entonces cómo se pudo analizar el discurso de Milei dentro de un formato de mito populista en lo que fue su campaña 2021 tanto en su discurso de apertura como el de cierre. Un líder que narra, se define a sí mismo como outsider y construye un perfil de académico rebelde. Un héroe que es bastante amplio en su definición pero de manera secundaria lo podemos hallar en consignas y valores que nombra el líder. El pueblo, ese nosotros, es el

trabajador que es dañado por una casta que vive del privilegio y, a la vez, una militancia de “zurdos progres” que buscan obtener privilegios a través de la ley. Allí se traza la línea que divide. Los laburantes y los que quieren vivir de privilegios. El villano exterior más destacado lo encontramos en Keynes pervirtiendo al liberalismo. El interior, el traidor, son tanto la casta como los zurdos, ellos dañan y dañaron al pueblo. Por último, vimos cómo surge en palabras de Milei la línea discursiva que une a próceres como Alberdi con Milei mismo, incluyendo a personajes como Benegas Lynch. Generando un paralelismo entre la aparición de la constitución y un apogeo nacional con el plan de Libertad Avanza para la Argentina actual.

Bibliografía

Bobbio, Norberto (1995) *Liberalismo y democracia*, Buenos Aires: Sudamericana.

Brown, W. (2020). *En las ruinas del neoliberalismo: El ascenso de las políticas antidemocráticas en Occidente*. Buenos Aires: Tinta Limón

Campos, A. (2021). La derecha casta. *Bordes*, Año 6, número 23. Recuperado a partir de <http://revistabordes.unpaz.edu.ar/la-derecha-casta/>.

Casullo, M.A. (2019). *¿Por qué funciona el populismo? El discurso que sabe construir explicaciones convincentes de un mundo en crisis*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Dubet, Francois (2019). *La época de las pasiones tristes. De cómo este mundo desigual lleva a la frustración y el resentimiento, y desalienta una lucha por una sociedad mejor*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Dvoskin, N. (2019). El anarcoliberalismo como terraplanismo económico. *Cuadernos De Economía Crítica*, 5(10), 159-168. Recuperado a partir de <https://cec.sociedadecriticacritica.org/index.php/cec/article/view/147>

Harvey, David. (2015). *Breve historia del neoliberalismo*. Buenos Aires: Akal.

Jansen, R. S. (2017). *Revolutionizing repertoires. The Rise of Populist Mobilization in Peru*, Chicago Illinois, University of Chicago Press.

Hayek, Friedrich A. (2001 [1988]), *La fatal arrogancia. Los errores del socialismo*, en *Obras completas*, vol 1, Madrid, Unión.

Laclau, Ernesto (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Mirowski, Philip (2014). *The Political Movement that Dared not Speak its own Name: The Neoliberal Thought Collective Under Erasure*, working paper n°23. Recuperado a partir de <https://www.ineteconomics.org/uploads/papers/WP23-Mirowski.pdf>

Moffitt, B. (2022). *Populismo: guía para entender la palabra clave de la política contemporánea*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Morresi, Sergio (2008). *La nueva derecha argentina: la democracia sin política*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires: Biblioteca Nacional.

Mouffe, C. (2007). *En torno a lo político*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Stefanoni, P. (2021). ¿Qué quieren los libertarios y por qué giraron a la extrema derecha?. En Stefanoni, P. *¿La rebeldía se volvió de derecha?: Cómo el antiprogresismo y la incorrección política están construyendo un nuevo sentido común (y por qué la izquierda debería tomarlos en serio)*. (pp 97-130). Buenos Aires: Siglo XXI editores.